

## RESUMEN

**“Hacia una interpretación de los 1260 días de Apocalipsis”**— Este estudio discute los desafíos exegéticos que enfrenta la interpretación historicista del período de los 1260 días (Ap 11:3 y 12:6), 42 meses (Ap 11:2 y 13:5) o “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Ap 12:14). El autor efectúa una exégesis de los textos que mencionan el período y esboza su teología. Esto le permite concluir que la posición historicista de los 1260 días es en esencia exegéticamente defendible, al mismo tiempo que sugiere áreas de estudio adicional en este terreno.

**Palabras clave:** Apocalipsis, 1260 días, historicismo, profecía apocalíptica, exégesis

## ABSTRACT

**“Toward an Interpretation of the 1260 days of Revelation”**— This study discusses the exegetical challenges facing the historicist interpretation of the 1260 day period (Rev 11:3 and 12:6), 42 months (Rev 11:2 and 13:5) or “a time, times and half a time” (Rev 12:14). The author makes an exegesis of the texts that mention the period and outlines his theology. This allows him to conclude that the historicist position of the 1260 days is, in essence, exegetically defensible. At the same, he suggests additional areas of study in this field.

**Keywords:** Apocalypse (Revelation), 1260 days, historicism, apocalyptic prophecy, exegesis

# HACIA UNA INTERPRETACIÓN DE LOS 1260 DÍAS DE APOCALIPSIS

*Jon Paulien*

## Introducción

Desde sus inicios, los adventistas han basado su identidad en las profecías apocalípticas de Daniel y Apocalipsis. Central para su interpretación ha sido el principio “día por año”, en el cual los períodos de tiempo poco comunes de Daniel y Apocalipsis<sup>1</sup> son tratados en términos de un día por un año.<sup>2</sup> Uno de esos períodos de tiempo inusuales en Daniel y Apocalipsis es el de los 1260 días, que aparece siete veces en tres formas diferentes.<sup>3</sup>

En los últimos años se han planteado objeciones significativas a la interpretación adventista tradicional de las profecías apocalípticas de tiempo en general y de los textos relativos a los 1260 días en particular.<sup>4</sup> El propósito de este documento es explorar el

---

\*Traducido por Joel Iparraguirre.

<sup>1</sup>1260 días, 42 meses, tiempo, tiempos y medio tiempo, 2300 tardes y mañanas, y 70 semanas son formas atípicas de expresar el paso del tiempo, señalando un uso simbólico de algún tipo. La manera típica de expresar tales períodos se encuentra en los “tres años y medio” de Lc 4:25 y Stg 5:17 (ambas referencias a la duración de la sequía en los días de Elías).

<sup>2</sup>Un resumen del principio “día por año” con argumentos significativos a su favor puede ser encontrado en William H. Shea, *Selected Studies on Prophetic Interpretation*, Daniel and Revelation Committee Series 1 (Washington, DC: Biblical Research Institute, 1982), 56-93. Véase también Gerhard Pfandl, “In Defense of the Year-Day Principle”, *Journal of the Adventist Theological Society* 23, no. 1 (2012), 3-17; y Alberto R. Timm, “Miniature Symbolization and the Year-Day Principle of Prophetic Interpretation”, *Andrews University Seminary Studies* 42, no. 1 (2004), 149-167.

<sup>3</sup>La frase “1260 días” aparece en Ap 11:3 y 12:6. La frase paralela “42 meses” aparece en Ap 11:2 y 13:5. “Tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo” (generalmente pensado como tres años y medio —aproximadamente equivalente a los dos primeros períodos—) se encuentra en Dn 7:25; 12:7 y Ap 12:14.

<sup>4</sup>Mientras que Desmond Ford no se enfocó en los textos de los 1260 días, insinuó en su manuscrito de Glacier View que había problemas con el punto de vista tradicional, citando extensas discusiones entre los líderes de la iglesia

significado exegético de los textos que mencionan los 1260 días en Apocalipsis. Mi exégesis de estos textos será exploratoria más que definitiva o apologética. Espero que este documento pueda estimular discusiones que fortalezcan la base de evidencia de la identidad y creencia adventistas.

## Los 1260 días y el reconocimiento de Dios

### La posición tradicional

La posición tradicional entre los adventistas sobre los 1260 días de Daniel y Apocalipsis se encuentra en las obras de Uriah Smith y C. Mervyn Maxwell.<sup>5</sup> De acuerdo a Smith, los siete textos de los 1260 días que aparecen en la Biblia se refieren al mismo período de tiempo y deben ser calculados simbólicamente en términos de un día por año.<sup>6</sup> Ese período comenzó en el año 538 d. C. cuando los ostrogodos arrianos fueron expulsados de Roma, permitiendo que el obispo romano tomara el control

---

en el Congreso Bíblico de 1919. Véase Desmond Ford, *Daniel 8:14, The Day of Atonement, and the Investigative Judgment* (Casselberry, FL: Euangelion, 1980), 209-215. Posteriormente, Samuele Bacchiocchi planteó más problemas sobre los textos de 1260 días con más detalle. Véase Samuele Bacchiocchi, "Endtime Issues no. 86: Islam and the Papacy in Prophecy", boletín electrónico que se enviaba originalmente desde sbacchiocchi@qtm.net; Samuele Bacchiocchi, "Endtime Issues no. 87: A Reply to Criticism: Part I", y Endtime Issues no. 90: "September 11 and God's Mysterious Mercy".

Bacchiocchi sugirió que las persecuciones presentadas en los textos de los 1260 días no deberían limitarse al papado en la Edad Media, sino que también podrían aplicarse al Islam y a la Roma pagana. Esta perspectiva es bastante atractiva a primera vista. El sufrimiento es sufrimiento. Pero él pasa por alto que la interpretación papal es de una naturaleza diferente a las otras. Es una persecución desde dentro de la casa. Como tal, tiene un elemento engañoso del cual carece la persecución externa. Las persecuciones de Ap 12 y 13, en particular, destacan tanto el engaño como la fuerza y la intimidación. Por lo tanto, ampliar el enfoque de los textos relativos a los 1260 días no es útil.

<sup>5</sup>Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation, Revised and Newly Illustrated* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1944); C. Mervyn Maxwell, *God Cares*, vol. 2, *The Message of Revelation for You and Your Family* (Boise, ID: Pacific Press, 1985).

<sup>6</sup>Ibíd, 533, 144-145.

de las iglesias cristianas según el decreto de Justiniano en 533. Este período terminó en 1798, cuando el general francés Berthier entró a Roma, proclamó una república y tomó prisionero al Papa.<sup>7</sup> Sin embargo, Smith ofrece pocos detalles en el camino de la argumentación exegética y la exactitud de su relato histórico es asumida en lugar de argumentada.

Maxwell trató de fortalecer la posición tradicional en ambos aspectos. Señaló que el período de 1260 días comenzó a ser visto como un período de años alrededor del año 1200.<sup>8</sup> Aunque una variedad de fechas fueron sugeridas para este período de tiempo por escritores prominentes, desde Martín Lutero a Jonathan Edwards, en el despertar de la Revolución Francesa en la década de 1790 comenzó a desarrollarse un consenso respecto a las fechas 538 y 1798.<sup>9</sup> Maxwell argumentó que la enorme importancia de la Revolución Francesa en la historia europea la convirtió en la conclusión adecuada para este período profético.<sup>10</sup>

En su comentario del libro de Daniel, Maxwell observó que los 1260 días no representan un período de dominio total en Europa. Al contrario, el período comprendido entre 538-1798 se caracteriza por una “creciente y luego decreciente influencia del catolicismo romano sobre la mente de los hombres”.<sup>11</sup> Este fue un período de gran persecución para el pueblo de Dios.<sup>12</sup> A pesar del gran tamaño de las obras de Smith y de Maxwell, la historia es más afirmada que discutida, y la base exegética en Daniel y Apocalipsis es apenas tocada. Sin embargo, la posición tradicional es muy atractiva en su afirmación de un orden divino y del significado de la historia, como lo hacen notar la mayoría de los estudiosos.<sup>13</sup>

---

<sup>7</sup>Ibíd., 145.

<sup>8</sup>Maxwell, *The Message of Revelation*, 276. Especialmente importante es Joaquín de Fiore.

<sup>9</sup>Ibíd., 277.

<sup>10</sup>Ibíd., 281-292.

<sup>11</sup>C. Mervyn Maxwell, *God Cares*, vol. 1, *The Message of Daniel for You and Your Family* (Boise, ID: Pacific Press, 1981), 124.

<sup>12</sup>Maxwell, *The Message of Daniel*, 304.

<sup>13</sup>Según Adela Yarbro Collins, ordenar la historia de forma numérica satisface una necesidad humana básica de seguridad. Cf. Adela Yarbro Coll-

El trabajo del Comité de Daniel y Apocalipsis tenía la intención de remediar los problemas percibidos en las posiciones proféticas del adventismo. Me limitaré a hacer un breve repaso del trabajo sobre los cinco textos que mencionan a los 1260 días en Ap 11-13. El Comité fue disuelto por razones financieras antes de que pudiera examinar Ap 11 en detalle hace varios años atrás. Por lo tanto, no se encuentra una visión exegética o histórica sobre las referencias a Ap 11:2-3 en los trabajos publicados por el Comité.<sup>14</sup> Varios capítulos en la serie del Comité tratan de Ap 12 y 13.<sup>15</sup> William Shea afirma que los períodos de tiempo de Ap 12:6, 14 son los mismos que los de Dn 12:7, ofreciendo el lenguaje de Ap 12:14 como evidencia.<sup>16</sup> Desde una perspectiva literaria, Shea divide Ap 12 en tres períodos consecutivos, con los dos textos de los 1260 días encajando en el período central, lo que favorece una interpretación historicista sobre los enfoques preterista o futurista.<sup>17</sup>

En el caso de Ap 13, Shea argumenta que los 42 meses del v. 5 son el mismo período de Ap 12:6, 14 debido a que ambos tienen la misma duración.<sup>18</sup> Ya que la bestia del mar es sucesora del dragón, los 42 meses deben ir después del primer período de

---

ins, "Numerical Symbolism in Jewish and Early Christian Apocalyptic Literature", en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, ed. Hildegaard Temporini y Wolfgang Haase, division 2 (Principat), vol. 21 (Berlin: Walter de Gruyter, 1984), 1224. El mismo artículo fue publicado también en *Cosmology and Eschatology in Jewish and Christian Apocalypticism* (Leiden: Brill, 1996), 55-138.

<sup>14</sup>En 1988, en una reunión en el Newbold College, el Comité escuchó un documento sobre Ap 11, pero concluyó que no era un punto de partida útil sobre el tema. El Comité se disolvió antes de que se pudiera presentar otro documento sobre el tema.

<sup>15</sup>William H. Shea, "Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12-13", en *Symposium on Revelation – Book I*, ed. Frank B. Holbrook, Daniel and Revelation Committee Series 6 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 329-360; William G. Johnsson, "The Saints' End-Time Victory Over the Forces of Evil", en *Symposium on Revelation – Book II*, ed. Frank B. Holbrook, Daniel and Revelation Committee Series 7 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 4-40; y C. Mervyn Maxwell, "The Mark of the Beast", en *Symposium on Revelation – Book II*, 42-132.

<sup>16</sup>Shea, "Time Prophecies", 342-343, 345.

<sup>17</sup>Ibíd., 347-350.

<sup>18</sup>Ibíd., 351.

Ap 12.<sup>19</sup> Así, los períodos de tiempo de Ap 12 y 13 se refieren al mismo período en la historia.

En el volumen 7 de la serie del comité de Daniel y Apocalipsis, William Johnsson nota que Ap 12:6, 14 describe los 1260 desde la perspectiva del pueblo de Dios, retratado como una mujer en el desierto. Apocalipsis 13:5, por otro lado, retrata el mismo período desde la perspectiva de la bestia del mar, que encarna la persecución del dragón hacia la iglesia.<sup>20</sup> Johnsson también nota que el doble uso de Ap 12:6, 14 deja claro que los tres tiempos y medio son lo mismo que los 1260 días.<sup>21</sup> El capítulo de Maxwell en el mismo volumen amplía la historia que se encuentra detrás de las fechas 538 y 1798 como los años de inicio y fin de la profecía de los 1260 días.<sup>22</sup> También trata con un número de objeciones populares a la interpretación tradicional.<sup>23</sup>

El mejor intento de proporcionar un enfoque exegético a los cinco textos de Apocalipsis donde se encuentran los 1260 días fue realizado por Hans K. LaRondelle.<sup>24</sup> Él argumenta que los tres tiempos y medio de Daniel y Apocalipsis se refieren al mismo período y deben ser entendidos en términos de años, no de días literales. En contraste con Maxwell y Smith, LaRondelle sugiere que sería imprudente ser demasiado dogmático con respecto a los puntos de inicio y final de dicho período.<sup>25</sup>

### Objeciones a la posición tradicional

Las objeciones a la posición tradicional fueron planteadas por Samuele Bacchiocchi.<sup>26</sup> Él comenzó un estudio sobre el Islam después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001.

---

<sup>19</sup>Ibíd., 352-353.

<sup>20</sup>Johnsson, "The Saints' End-Time Victory", 12.

<sup>21</sup>Ibíd., 18.

<sup>22</sup>Maxwell, "The Mark of the Beast", 72-77.

<sup>23</sup>Ibíd., 121-132.

<sup>24</sup>Hans K. LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible: The Biblical-Contextual Approach* (Sarasota, FL: First Impressions, 1997), 262.

<sup>25</sup>Ibíd., 258.

<sup>26</sup>Véanse las fuentes enumeradas en la nota 4.

Al llegar a la conclusión de que el Islam tiene muchas de las marcas del anticristo, descubrió que había una gran resistencia a esa posibilidad entre los adventistas por dos razones: (1) la dificultad de encajar al Islam en la interpretación de los 1260 días y (2) las declaraciones explícitas de Elena G. de White en cuanto al papado como el anticristo.

En respuesta, Bacchiocchi trató de demostrar que el papado encaja en las fechas tradicionales de los 1260 días no mejor que el Islam. Aunque Elena G. de White siguió explícitamente la interpretación tradicional, Bacchiocchi notó que ella estaba muy dispuesta a actualizar y corregir sus declaraciones históricas durante su vida (y, en opinión de Bacchiocchi, ella no pudo terminar el trabajo) y que, en cualquier caso, no sería la palabra final de la iglesia sobre asuntos bíblicos. Aunque plantea preguntas sobre la posición tradicional, Bacchiocchi seguía comprometido con buscar el enfoque más bíblico-exegético de los textos de los 1260 días y el uso apropiado de la historia en relación con dicho período de tiempo.<sup>27</sup> Bacchiocchi no estuvo solo en sus preocupaciones. Muchos eruditos adventistas señalan que el enfoque historicista para el Apocalipsis ha sido cada vez más marginado en el mundo académico.<sup>28</sup> En respuesta al predominio del preterismo en la erudición secular, muchos eruditos adventistas han evitado el estudio del Apocalipsis o han adoptado enfoques literarios o sociológicos hacia este libro.<sup>29</sup> Tales enfoques ignoran los textos de los 1260 días o los tratan como símbolos del evangelio y de sus oponentes.<sup>30</sup> Otra

<sup>27</sup>Conversación personal el 17 de julio de 2003 en Berrien Springs, MI.

<sup>28</sup>Bien documentado por Kai Arasola, *The End of Historicism: Millerite Hermeneutic of Time Prophecies in the Old Testament* (Sigtuna, Sweden: Datem Publishing, 1990). Véase también Jon Paulien, "The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic – Part One", *Journal of the Adventist Theological Society* 33, no. 2 (2003): 15–43.

<sup>29</sup>Algunos ejemplos de una fuente adventista: Kendra Haloviak, "Singing New Songs: Traditions in Conflict", *Spectrum* 31 (2003: 5-12); Douglas Morgan, "Fear Not: Apocalypse Now Means Something Very Different", *Spectrum* 28 (2000): 24-27; Charles Scriven, "Freedom Songs: The Apocalypse of John the Revelator and the Atonement of Christ", *Spectrum* 28 (2000): 28-33.

<sup>30</sup>Un ejemplo académico de tal interpretación es el de Yarbrow Collins.

alternativa a la posición tradicional ve la mayor parte de Apocalipsis como interesado primariamente con un período de tiempo corto que se encuentra todavía en el futuro para nosotros. Aunque rechazan la forma dispensacionalista del futurismo popularizada por la serie *Left Behind*, estos eruditos adventistas consideran que los textos de los 1260 días se refieren a períodos de tiempo literales en los últimos años de la historia de la tierra.

Tal vez el cambio filosófico en nuestra generación más joven de adventistas hacia el posmodernismo sea una preocupación aún más grave para quienes se aferran al punto de vista tradicional de los textos de los 1260 días.<sup>31</sup> Los jóvenes de la época posmoderna cuestionan tanto las certezas exegéticas como la confianza histórica de sus mayores. La idea apocalíptica de que podría haber un recorrido detallado y ordenado por la historia parece difícil de comprender y aún más difícil de creer. En tanto que la generación posmoderna es más proclive a creer en Dios que las generaciones previas, tiende a ver a Dios, y por lo tanto a la profecía, como como teniendo un final abierto con relación al futuro.<sup>32</sup> La confianza que los pioneros adventistas tenían acerca de su lugar en la historia les parece desfasada con el paso del tiempo.

Estos desafíos al punto de vista tradicional sobre los 1260 días de Daniel y Apocalipsis tienen suficiente fundamento como para justificar un nuevo tratamiento exegético de este asunto. Cada uno de los siete textos sobre los 1260 días debe ser cuidado-

---

Ella sostiene que “los problemas que surgen cuando se intentan coordinar estos períodos de tiempo y relacionarlos con una cronología absoluta demuestran que no estaban destinados a ser interpretados de manera literal y cronológica. No indican un interés en un cálculo preciso por parte del autor del Apocalipsis”. Yarbro Collins, “Numerical Symbolism”, 1233.

<sup>31</sup>Algunos análisis destacados del posmodernismo desde una perspectiva cristiana incluyen Bruce McLaren, *The Church on the Other Side: Doing Ministry in the Postmodern Matrix* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000); Bruce McLaren, *A New Kind of Christian: A Tale of Two Friends on a Spiritual Journey* (San Francisco: Jossey-Bass, 2001); J. Richard Middleton y Brian J. Walsh, *Truth Is Stranger Than It Used to Be: Biblical Faith in a Postmodern Age* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1995). Véase también Jon Paulien, *Everlasting Gospel Ever-Changing World: Introducing Jesus to a Skeptical Generation* (Nampa, ID: Pacific Press, 2008).

<sup>32</sup>Más adelante en este trabajo se abordan algunos aspectos de esta cuestión.



samente evaluado en su contexto y las referencias tradicionales a la historia necesitan una reevaluación crítica.

Necesitamos reconocer, sin embargo, que los elementos de la corriente principal de la erudición bíblica operan dentro de una visión del mundo que es diametralmente opuesta a la forma en que los adventistas han leído tradicionalmente a Daniel y Apocalipsis. No deberíamos esperar encontrar evidencia que convenza a todos. Dicho esto, hay muchas cosas en la erudición reciente que pueden ser útiles. Y nuestros argumentos deben estar basados en suficiente evidencia para tener credibilidad razonable con aquellos que no son hostiles a la visión adventista del mundo.

Creo que ni los críticos de la posición adventista ni sus defensores han hecho una exégesis exhaustiva y seria de los textos de los 1260 días. Tampoco se ha reevaluado completa y críticamente la historia a la luz de la proliferación actual de conocimientos en todos los campos. Mi evaluación inicial es que la posición adventista no ha sido descartada en términos académicos, pero son necesarias nuevas direcciones si tal posición ha de tener peso en el mundo de hoy.

En respuesta a estos desafíos, por lo tanto, intentaré hacer lo siguiente: (1) Realizar una exégesis de los cinco textos de los 1260 días en el Apocalipsis, teniendo en cuenta varias objeciones. (2) Revisar los argumentos a favor del principio “día por año” a la luz de su rechazo generalizado tanto entre cristianos preteristas como futuristas. Los temas que no se tratarán en este documento incluyen la exégesis a textos relevantes de Daniel y un cuidadoso examen de la historia del papado con particular atención a los eventos que rodean su ascenso y caída durante la era cristiana.

### **Exégesis de los cinco textos de los 1260 días de Apocalipsis**

Como se mencionó anteriormente, hay cinco textos en Apocalipsis que tratan sobre los 1260 días. Dos de ellos utilizan la frase “1260 días” (Ap 11:3 y 12:6). Dos utilizan la frase “42 meses” (Ap 11:2 y 13:5). Uno retoma la enigmática expresión de Daniel “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Ap 12:14; cf. Dn 7:25; 12:7).

Los dos pasajes que hablan de “1260 días” ocurren en contextos donde se encuentran imágenes positivas del pueblo de Dios: los dos testigos de Ap 11:3-6 y la mujer en el desierto en 12:6. Por el contrario, los dos pasajes donde se habla de “42 meses” se dan en el contexto de poderes opuestos a la obra de Dios: los gentiles que pisotean el atrio exterior del templo de Dios (11:2), y la bestia marina que blasfema contra Dios y hace guerra contra los santos (13:5). La alusión a “tiempo, tiempos y medio tiempo” de Daniel (Ap 12:14) se da en el contexto de una serie de alusiones al AT, incluyendo referencias al éxodo<sup>33</sup> y al jardín del Edén.<sup>34</sup> Ya que hay fuertes alusiones a Dn 7 tanto en Ap 12:14 como en 13:5, parece claro que el origen del período de tiempo en Apocalipsis es Dn 7:25 y 12:7 en lugar de la sequía de Elías<sup>35</sup> o la duración del ministerio de Jesús.<sup>36</sup> Las fuertes alusiones a Dn 12 en Ap 10 también proveen un contexto para entender la intención de Juan para el período de tiempo profético.<sup>37</sup> Así, la tendencia adventista que agrupa los períodos de 1260 días de Daniel y Apocalipsis tiene un fuerte fundamento en la exégesis de Apocalipsis.<sup>38</sup>

<sup>33</sup>Escapar al desierto en alas de águila. Cf. Éx 19:4.

<sup>34</sup>La boca de la serpiente. Cf. Gn 3:1-7.

<sup>35</sup>Hay una fuerte alusión a la sequía de Elías en Ap 11:6, pero esta única alusión no puede ser tan esencial para el propósito del autor como las tres alusiones principales a Dn 7 y 12 a las que se hace referencia en el texto principal. Una sequía de tres años y medio no se encuentra en el contexto del AT, es un concepto del NT (Lc 4:25; Stg 5:17). En cualquier caso, el libro de Daniel es mucho más central para todo el libro de Apocalipsis que 1 Reyes. Cf. G. K. Beale, *The Use of Daniel in Jewish Apocalyptic Literature and in the Revelation of St. John* (Lanham, MD: University Press of America, 1984); G. K. Beale, *The Book of Revelation*, The New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 76-99, 152-161.

<sup>36</sup>La Rondelle, *How to Understand*, 239. Otras posibilidades para el origen del período de tiempo incluyen los 42 campamentos de la peregrinación de Israel en el desierto (Nm 33:5-49) y la posible interpretación del éxodo como 42 años (2 años de progreso hacia Canaán antes del castigo de 40 años por desobediencia). Cf. G. K. Beale, *The Book of Revelation*, 565. Beale sugiere que los períodos de 1260 días de Apocalipsis recuerdan el trasfondo del éxodo y de Elías, vistos a través del lente de Daniel.

<sup>37</sup>Compare Ap 10:5-6 con Dn 12:4-7.

<sup>38</sup>Yarbro Collins también considera los cinco textos de los 1260 días en

## Apocalipsis 11

Las primeras dos ocurrencias de los 1260 días se encuentran en Ap 11. Junto con el capítulo 10, Ap 11:1-14 es parte de un “interludio” entre la sexta y séptima trompetas. La asociación de la sexta trompeta con el segundo *ay* deja claro que este “interludio” es una parte integral de la sexta trompeta (Ap 9:12; 11,14). Entiendo que las trompetas<sup>39</sup> retratan una serie de juicios contra los enemigos del pueblo de Dios desde el tiempo de Juan<sup>40</sup> hasta la segunda venida de Jesús.<sup>41</sup> Apocalipsis 10:1-11:14, sin embargo, se centra en el pueblo de Dios, aunque las acciones de los malvados también están a la vista (12:2, 7-13). La sexta trompeta es el período de la historia de la tierra que viene justo antes del fin del tiempo de gracia, como lo indica un cuidadoso estudio de Ap 10:7.<sup>42</sup>

Ya que la visión de Ap 10:1-7 se enfoca en el tiempo de la sexta trompeta, algunos podrían inclinarse a ubicar los períodos de los 1260 días de 11:2-3 en las últimas fases de la historia cristiana (visión futurista). Estos períodos, sin embargo, ocurren en el contexto inmediato de Ap 10:8-11 en lugar de 10:1-7. Una voz del cielo y el ángel de la visión anterior (Ap 10:1-7) involucran a Juan

---

Apocalipsis “variantes del tiempo, tiempos y medio tiempo de Daniel”. Cf. Yarbro Collins, “Numerical Symbolism”, 1232.

<sup>39</sup>Un documento sobre las trompetas entregado al Comité de Daniel y Apocalipsis en Berrien Springs, Michigan, en 1986, argumenta y detalla una visión de las trompetas que todavía tengo en esencia: Jon Paulien, “Interpreting the Seven Trumpets”, Paper preparado para el Daniel and Revelation Committee de la General Conference of Seventh-day Adventists, 5 al 9 de marzo de 1986.

<sup>40</sup>La primera trompeta (Ap 8:7) es ampliamente entendida por los eruditos adventistas como una referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. Véase Edwin R. Thiele, *Outline Studies in Revelation*, Sílabo (Angwin, CA: Pacific Union College, s.f.), 163-165; Maxwell, *The Message of Revelation*, 237-238; Jon Paulien, “Interpreting the Seven Trumpets”.

<sup>41</sup>La séptima trompeta (Ap 11:15-18) resume los eventos después del fin del tiempo de gracia (Ap 10:7), incluyendo las siete copas de Ap 16.

<sup>42</sup>En Ap 10:7 el sonido de la séptima trompeta se da inmediatamente después de la consumación del misterio de Dios, que se define como la predicación del evangelio a través de los siervos/profetos de Dios. Así que el evento en la tierra que señala la apertura de la séptima trompeta es el fin del tiempo de gracia justo antes del fin de la historia.

en una explicación interactiva (Ap 10:8-11:13ss).<sup>43</sup> Las explicaciones llegan a un profeta en términos de su propio tiempo y lugar.<sup>44</sup> Mientras que las acciones de Juan se mencionan en Ap 10:10 y 11:1, la mayor parte del pasaje se centra en la explicación directa de ciertos eventos en el futuro de Juan, basado en la visión de 10:1-7 (cf. Ap 10:9, 11; 11:1-13). El pasaje de los dos testigos parece ser una elaboración de la predicción del ángel: “Debes profetizar otra vez acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Ap 10:11, LBLA).<sup>45</sup> Ya que Juan continua involucrado (Ap 11:1-2) y se le habla (11:3ss) en Ap 11, el punto de vista desde el cual Juan experimenta el relato del cap. 11 es el suyo propio.<sup>46</sup> Así, los 42 meses y los 1260 días se expresan en tiempo futuro.<sup>47</sup> Estos períodos eran futuros desde la perspectiva de Juan.

Los dos testigos son introducidos con una descripción de su apariencia y una descripción general de sus características y

---

<sup>43</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 556.

<sup>44</sup>Jon Paulien, “The Hermeneutics of Biblical Apocalyptic”, en *Understanding Scripture: An Adventist Approach*, ed. George W. Reid (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2006), 251-252.

<sup>45</sup>El tiempo presente de δεῖ (“debes”) indica un punto de vista en los días de Juan que espera un tiempo cuando él (o sus escritos) “profetizen de nuevo”. El infinitivo aoristo προφητεῦσαι (“profetizar”) sugiere un punto en el tiempo cuando Juan, presumiblemente a través de sus escritos, cumplirá el propósito de las revelaciones que había recibido. El infinitivo se utiliza a menudo para expresar el propósito o el resultado, algo que aún no se ha llevado a cabo. Así que la amargura en el estómago de Ap 10:10 bien puede ilustrar su decepción personal por no ver el final de todo lo que le ha sido revelado. Como Daniel, la conclusión final de todas las cosas estaba en el futuro de Juan, como se expresa en el capítulo 11. Cf. Beale, *The Book of Revelation*, 556-557.

<sup>46</sup>Debe notarse que, por un lado, David Aune trata a Ap 10 y 11 como si fueran visiones distintas y separadas con poca o ninguna relación entre sí. Pero por otro lado, sugiere que el comienzo repentino de 11:1 implica una conexión con el 10:8-11. Cf. David Aune, *Revelation 6-16*, Word Biblical Commentary 52B (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998), 585, 603.

<sup>47</sup>Apocalipsis 11:2: “Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (RV60). Apocalipsis 11:3: “Y dará a mis dos testigos que profetizen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio (RV60)”.

sus acciones en el presente (11:4-6)<sup>48</sup> y en el futuro (11:3). La descripción de los dos testigos (Ap 11:3-6) se basa en el pasaje del candelabro de Zacarías (4:2-3, 11-14) y también en las hazañas de Moisés y Elías en el AT (Éx 7:17-21; 1 R 17:1; 2 R 1:10-12).<sup>49</sup> Los tiempos presente y futuro del texto deben ser entendidos desde la perspectiva de Juan en términos de su propio tiempo y lugar. Cualquiera que sea la interpretación que hagamos de los dos testigos, ellos ya tuvieron algún papel en el contexto del primer siglo. En algún momento posterior de la historia, profetizarían durante 1260 días, vestidos de cilicio. Pero ese no sería el final de su experiencia. Todo el texto de introducción de los personajes (11:3-6), los elementos en tiempo futuro (v. 3), así como los elementos en tiempo presente (vv. 4-6), ocurren antes de la descripción visionaria de la muerte, resurrección y ascensión de los testigos que sigue (11:7-13).<sup>50</sup>

La siguiente secuencia de tiempo, por lo tanto, es evidente en Ap 10:8-11:12. Juan es dirigido por una voz del cielo y un ángel visionario en su tiempo y lugar. Luego mide el templo, el cual será pisoteado por 42 meses en el futuro de Juan —presumiblemente el mismo período que los 1260 días de 11:3—. <sup>51</sup> Luego se

<sup>48</sup>Note los verbos en presente en Ap 11:4-6: “Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran” (RV60).

<sup>49</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 572, 577; Aune, *Revelation 6-16*, 585.

<sup>50</sup>Esto es claro en Ap 11:7: “Καὶ ὅταν τελέσωσιν τὴν μαρτυρίαν αὐτῶν”. El testimonio de los dos testigos (v. 3; también referido como profetizar o profecía en los vv. 3 y 6) debe ocurrir por un período de 1260 días en el futuro de Juan. Todo esto es parte de la introducción a las afirmaciones de los vv. 7-12. Cuando los dos testigos han terminado su testimonio (los 1260 días han concluido), comienzan las afirmaciones de los vv. 7ss. Cf. Aune, *Revelation 6-16*, 616.

<sup>51</sup>Aune, *Revelation 6-16*, 586; Yarbro Collins, “Numerical Symbolism”, 1232. Collins cree que si uno toma la posición de que Juan pretendía que los dos testigos fueran literalmente individuos futuros, los dos períodos de tiempo probablemente serían diferentes.

presentan los dos testigos. Quienesquiera que sean, claramente existen en los días de Juan (tiempo presente) y tienen una existencia continua. En algún momento futuro, desde la perspectiva de Juan, los dos testigos pasan por un período de testimonio que cubre 1260 días. Es solo después de ese período de testimonio que el martirio de estos testigos y su resurrección debe ocurrir.<sup>52</sup> Así que la secuencia de tiempo de tres frases de este pasaje es como sigue:

- (1) El tiempo de Juan (Ap 10:8-11)
  - Juan espera “profetizar” por segunda vez (10:11)
  - Juan mide el templo (11:1-2)
  - Los testigos tienen existencia continua (11:4-6)
- (2) Los 1260 días (11:2-3)
  - Los gentiles pisotean el templo (11:2)
  - Los dos testigos profetizan (11:3)
- (3) La muerte, resurrección y ascensión de los dos testigos (11:7-12)
  - Al mismo tiempo, un terremoto destruye una décima parte de “la ciudad” (11:13)
  - Como resultado de ambos eventos, un remanente glorifica a Dios (11:13; cf. 14:7)

Los dos pasajes de los 1260 días en Ap 11, por lo tanto, se presentan entre descripciones relacionadas con el tiempo de Juan y descripciones más apropiadas para los últimos días de la historia de la tierra. De este modo, los períodos de tiempo parecen ser parte de un gran período central en los eventos que van desde el tiempo de Juan hasta el fin. Esta conclusión es compatible con la perspectiva tradicional de los pioneros adventistas.

## **Apocalipsis 12**

Tradicionalmente, los adventistas han entendido que Ap 12 ofrece una profecía apocalíptica de tres fases secuenciales de

---

<sup>52</sup>Tanto el período de testimonio como la ascensión de estos dos testigos parecen llevar a cabo la declaración del ángel en 10:11, de que Juan debe “profetizar otra vez”.

la historia cristiana. La primera fase es el “evento Cristo” en el primer siglo (12:1-5). La tercera es la batalla final entre el dragón y el remanente (12:17). La segunda es el vasto período de 1260 días (12:6, 14) de supremacía papal en la Edad Media y más allá (12:6, 13-16).<sup>53</sup> Un importante paralelismo estructural en Ap 12 involucra repetidas referencias a Dn 7. La frase enigmática “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Ap 12:14) aparece una sola vez en todo el NT y se basa incuestionablemente en un par de las profecías apocalípticas de Daniel (7:25; 12:7).<sup>54</sup> El dragón de Ap 12:3-4 tiene un número de las características de las bestias de Dn 7 (vv. 7, 24).<sup>55</sup> La guerra en el cielo (Ap 12:7-9) hace varias alusiones a Daniel en general (Dn 2:35; 10:13, 20-21; 12:1). Esta amplia utilización de las profecías apocalípticas de Daniel sugiere que Ap 12 debe ser interpretado de manera similar.

Pero la evidencia más fuerte para una lectura apocalíptica de Ap 12 yace en la manera como varios personajes de este texto pasan por experiencias sucesivas a través del tiempo. En primer lugar, una mujer aparece en el cielo vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza (12:1). La mujer de Ap 12 tiene un “pedigrí” que se remonta a la profecía veterotestamentaria.<sup>56</sup> Pero en el v. 5 ella actúa en el contexto de la visión, dando a luz a un niño varón que es generalmente reco-

---

<sup>53</sup>Véase, por ejemplo, Anderson, *Unfolding the Revelation*, 118-120; Mark A. Finley, *Predictions for a New Millennium* (Fallbrook, CA: Hart Books, 2000), 398-400; Steven N. Haskell, *The Story of the Seer of Patmos* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1905), 221-222; Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation*, 517-519.

<sup>54</sup>Aune, *Revelation 6-16*, 706; Beale, *The Book of Revelation*, 669.

<sup>55</sup>Entre otras cosas, si se suma el número inicial de cabezas y cuernos entre las cuatro bestias de Dn 7, se obtienen siete cabezas y diez cuernos. Esto sugiere que las cabezas del dragón representan poderes civiles que Satanás ha usado para oprimir al pueblo de Dios a través de la historia.

<sup>56</sup>Apocalipsis 12:1-2 se basa en la imagen del AT de una mujer virtuosa como símbolo del Israel fiel (Is 26:16-27; 54:5; 66:7-14; Os 2:14-20), anticipando la llegada de la era mesiánica. Véase Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Revelation: Vision of a Just World*, Proclamation Commentaries (Minneapolis: Fortress, 1991), 80-81; Aune, *Revelation 6-16*, 682, 687; Beale, *The Book of Revelation*, 640-641.

nocido como un símbolo de Jesús.<sup>57</sup> Después de dar a luz (12:5) se la ve huyendo al desierto durante 1260 días (12:6). Así que la experiencia de la mujer en Ap 12:1-6 es en realidad representada en tres fases: (1) el tiempo de su aparición y embarazo, (2) el tiempo de dar a luz y (3) el tiempo de huir al desierto.

El segundo personaje a ser introducido en este capítulo es el dragón (12:3-4), quien representa al diablo, o Satanás (12:9). Los eruditos reconocen ampliamente que el ataque del dragón contra el niño varón en Ap 12:5 simboliza el intento de Herodes de destruir al niño Jesús, matando a todos los bebés en Belén (Mt 2:1-18).<sup>58</sup> Y antes de atacar a la mujer, con su cola arrastró<sup>59</sup> la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra (Ap 12:4).<sup>60</sup> Pero el dragón no había terminado su trabajo cuando el

---

<sup>57</sup>Schüssler Fiorenza, *Revelation: Vision of a Just World*, 81, considera esta identificación "sin cuestionamientos". Véase también Aune, *Revelation 6-16*, 687-689; Beale, *The Book of Revelation*, 639.

<sup>58</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 639; J. Ramsey Michaels, *Revelation*, ed. Grant R. Osborne The IVP New Testament Commentary Series (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 147; James Moffat, *The Revelation of St. John the Divine*, The Expositor's Greek Testament, 5 vols. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1956), 5:425; J. P. M. Sweet, *Revelation*, Westminster Pelican Commentaries (Philadelphia: Westminster, 1979), 196-197.

<sup>59</sup>La palabra para "arrastró" o "arrastró" (σῶρει) se encuentra, sorprendentemente, en tiempo presente, lo que hace que la acción de arrojar sea previa a la de arrastrar si uno toma los tiempos del verbo tal como aparecen. Dado que esto es parte de la introducción del dragón, "arrastrar" es muy probablemente un presente histórico, como Aune sugiere. Aune, *Revelation 6-16*, 652.

<sup>60</sup>Una alusión a Dn 8:10, según Beale, *The Book of Revelation*, 635-636. En una anomalía interesante, el dragón en realidad los "barre" o "arrastra" (tiempo presente) y los "arroja" (aoristo) a la tierra. El cambio de tiempo no tiene sentido en griego, pero aparece en todos los manuscritos. En términos del griego, la explicación obvia es que "barrer" es un presente histórico y debe leerse como "barrió", pero véase *ibíd.*, 639, 608. También es probable que este sea un ejemplo de los *semitismos* del Apocalipsis. En hebreo no hay un tiempo gramatical, tal como lo entendemos, sino dos aspectos que indican si la acción está terminada o no. Como resultado, Juan a menudo parece confundir presente, imperfecto y futuro en muchos lugares del Apocalipsis. Puede ser que el tiempo presente aquí represente el imperfecto (acción continua en el pasado), mientras que Juan usa el aoristo para una acción puntual en el pasado. "Barrer" las estrellas es una acción más larga, que necesita diplomacia y tiempo, mientras que "lanzar" es un acto momentáneo y violento.



niño es quitado y llevado a Dios (v. 5). Luego, el dragón persigue a la mujer en el desierto (vv. 13-16) y eventualmente hace guerra contra el remanente de su descendencia. Así, el dragón en Ap 12 es, en realidad, descrito en términos de cuatro fases sucesivas:<sup>61</sup> (1) su ataque a un tercio de las estrellas (v. 4), (2) su ataque al niño varón y al cielo (vv. 4-5, 7-10), (3) su ataque contra la mujer misma (vv. 6, 13-16) y, finalmente, (4) su ataque contra el remanente (v. 17).

El tercer personaje que se introduce en este capítulo es el niño varón, el hijo de la mujer. Después de su nacimiento, el niño es descrito como aquel que “gobernará [μέλλει ποιμαίνειν] a todas las naciones con cetro de hierro” (Ap 12:5, RVC). Esta alusión al Sal 2:9 describe el papel de Jesús en el juicio al final del tiempo del fin.<sup>62</sup> La siguiente frase vuelve al pasado de la visión: “Su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono” (RV60). En 12:5 se hace referencia, entonces, al nacimiento, la ascensión y la victoria final de Jesucristo. La muerte de Cristo en la cruz solo se pone en acción en los vv. 10-12.

### *El tiempo del primer advenimiento*

La primera fase de la secuencia visionaria de Ap 12 se enfoca en el ataque del dragón contra el niño varón en el v. 5. Cuando el niño varón llega al cielo estalla la guerra, con el resultado de que el dragón y sus ángeles pierden su lugar en el cielo y son arrojados a la tierra (vv. 7-9). ¿Cuándo tuvo lugar esta expulsión? El v. 10 claramente se refiere al mismo punto en el tiempo de la guerra en los vv. 7-9.<sup>63</sup> Así que la primera fase de la secuencia visionaria va desde la encarnación de Jesús hasta la expulsión de la influencia de Satanás en el cielo.<sup>64</sup>

<sup>61</sup>Aune, *Revelation 6-16*, 603-604.

<sup>62</sup>Véase *ibíd.*, 688.

<sup>63</sup>*Ibíd.*, 699-700.

<sup>64</sup>El tiempo de la guerra en el cielo es el tiempo cuando el reino de Dios y la autoridad de Cristo fueron claramente establecidos (12:10). En el libro de Apocalipsis, esto ocurrió con la entronización del Cordero como resultado de su victoria en la cruz (Ap 5:5-6, cf. 3:21). Véase Johnsson, “The Saints’ End-Time Victory”, 19. A través del NT, el reino de Dios fue visto como una realidad presente en la persona de Jesús (Mt 12:28; Lc 17:20-21, etc.) y fue establecido en

### *La amplitud de la historia cristiana*

Apocalipsis 12, vv. 6 y 12, parecen marcar una transición entre la experiencia de Jesús en la tierra (v. 5) y en el cielo (v. 10), y el exilio de la mujer en el desierto. A primera vista, uno podría tener la impresión de que los textos paralelos en los vv. 6 (1260 días) y 14 (tiempo, tiempos y medio tiempo) representan dos períodos de tiempo diferentes. Pero si los eventos del v. 5 están estrechamente relacionados con los eventos de los vv. 7-10, los dos períodos de tiempo siguen la descripción del ministerio terrenal de Jesús y su ascensión al cielo. Así que es probable que se refieran al mismo período en la historia.

El lenguaje de Ap 12:13-16 es una referencia a varios relatos en el AT: la visión de Dn 7, el éxodo de Egipto y la tentación y caída en el jardín del Edén.

El lenguaje de “un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” (Ap 12:14, RV60) se refiere a Dn 7:25,<sup>65</sup> al igual que las siete cabezas y los diez cuernos del dragón que persigue a la mujer. En Dn 7, la división de Roma en diez partes fue seguida por un pequeño poder en forma de cuerno, que debía perseguir y oprimir a los santos de Dios por “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Dn 7:25, RV60)

La “boca de la serpiente” (Ap 12:15) recuerda al lector las palabras engañosas de la serpiente en el jardín del Edén (Gn 3). Las aguas como un río que atacan a la mujer en el desierto, en efecto, implican tanto palabras engañosas y persuasivas como una fuerza perseguidora. En Ap 12:16, la “tierra” ayudó a la mujer. Esta es una alusión más al éxodo y a la experiencia de Israel en el desierto.<sup>66</sup> El desierto protegió a Israel de las aguas tanto del Mar Rojo como del ejército egipcio. Si el “mar” también representa a las poblaciones asentadas de la tierra,<sup>67</sup> la “tierra” aquí puede representar lugares más desolados donde el verdadero pueblo de Dios obtuvo refugio de sus oponentes engañosos y perseguido-

---

el momento de su ascensión cuando se unió a su Padre en el trono celestial (cf. Ef 1:20-23, Heb 8:1-2, etc.).

<sup>65</sup>Aune, *Revelation 6-16*, 706.

<sup>66</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 675-676.

<sup>67</sup>Como Ap 17:15 puede sugerir.

res.<sup>68</sup> Durante ese período de calma, el dragón se prepara para su ataque final (Ap 12:17).

### *El ataque final contra el remanente*

El v. 17 no solo es la conclusión de Ap 12, sino que sirve como una introducción resumida de la descripción de una gran crisis final al cierre de la historia de la tierra.<sup>69</sup> Esto indica que hay dos bandos en el conflicto final representados por el dragón, por un lado, y el remanente, por el otro. Apocalipsis 13 describe con más detalles el ataque final del dragón contra el remanente de la descendencia de la mujer (Ap 12:17).<sup>70</sup>

En Ap 12, por lo tanto, uno puede detectar tres fases de la historia cristiana desde el tiempo de Jesús y Juan hasta el fin de todas las cosas. Cuando observamos que por lo menos dos de los personajes principales en este capítulo estaban activos en el tiempo antes del nacimiento de Jesús (que llamaremos *fase cero* más adelante), hay un total de cuatro fases sucesivas de la historia apocalíptica.<sup>71</sup> Se pueden resumir de la siguiente manera:

---

<sup>68</sup>Quizás haya otra manera de ver esto. En este texto la tierra ayuda a la mujer abriendo su boca y tragando el río que el dragón echó de su boca. Estas aguas nos recuerdan las referencias clásicas del AT sobre los invasores de Israel (cf. Is 8:5-8). No obstante, es más interesante el hecho de que la tierra abriera su boca para tragar a rebeldes como Coré, Datán y Abiram (Nm 16:32; 26:10). La tierra abre su boca durante los terremotos; por lo que podría haber una conexión con el terremoto de Ap 11:13, que es un preámbulo del último terremoto (Ap 11:19; 16:18). Así que la tierra abriendo su boca podría representar las fuerzas revolucionarias (francesas, americanas, rusas) que pusieron fin a la persecución papal al final de los 1260 años y más allá. Esto obviamente incluye la revolución americana, pero no se enfoca tanto en las áreas deshabitadas que recibieron refugiados.

<sup>69</sup>En los capítulos 13 y 14.

<sup>70</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 680.

<sup>71</sup>Es muy interesante que Aune ha identificado cuatro fases en este capítulo, la primera de las cuales es una introducción a los personajes del capítulo (Ap 12:1-4a). Después de la introducción, la fase uno es el nacimiento y escape del hijo (vv. 4-6). La fase dos es la expulsión del dragón del cielo (vv. 7-12). La fase tres es la persecución de la mujer y su descendencia (vv. 13-17). Véase Aune, *Revelation 6-16*, 603-604.

- (1) *Fase cero*: Antes de la época de la visión (Ap 12: 1-4)
  - La guerra original en el cielo (v. 4)
  - El dragón personifica los reinos de la tierra (v. 3)
  - La mujer representa al Israel del AT (vv. 1-2)
- (2) *Fase uno*: La época de Jesús y de Juan (12:5, 7-12)
  - La mujer da a luz al hijo varón (v. 5)
  - Es arrebatado para el cielo (v. 5)
  - La guerra en el cielo (vv. 7-9)
  - La entronización y la victoria (vv. 10-11)
  - Transición (v. 12)
- (3) *Fase dos*: La serpiente ataca a la mujer (12: 6, 13-16)
  - El dragón persigue a la mujer (v. 13)
  - La mujer huye al desierto y es protegida durante 1260 días (vv. 6, 14)
  - La serpiente arroja agua de su boca para que fuese arrastrada (v. 15)
  - La tierra ayuda a la mujer (v. 16)
- (4) *Fase tres*: El dragón y el remanente (12:17, etc.)
  - El dragón está airado y se va a hacer la guerra (12:17)
  - Convoca a sus aliados para el conflicto (13:1-7, 11)
  - La trinidad impía engaña y persigue (13: 8-10, 12-18)
  - El remanente responde (14:1-13)
  - El regreso de Jesús (14:14-20)

Los dos textos de los 1260 días de Ap 12, entonces, ocurren en la fase dos, el período central de la historia cristiana. Ellos describen algo importante acerca de la historia entre el tiempo de Jesús y sus discípulos y la última batalla al final de la historia humana en esta tierra. Esta ubicación central en el tiempo después de la escritura de Apocalipsis es paralela a la situación de los dos acontecimientos en el capítulo 11. Esto hace exegéticamente probable que las cuatro ocurrencias de los 1260 días examinadas hasta ahora, sean una referencia al mismo período de la historia.

### Apocalipsis 13

Hemos notado en la sección anterior que Ap 12:17 resume la fase final de la historia de la tierra en pocas palabras. Apocalip-

sis 13 describe con más detalle la guerra final del dragón contra el remanente (Ap 12:17). Apocalipsis 13, por lo tanto, expande la batalla final y desarrolla la oposición a Dios que ocurrirá entonces. ¿Significa esto que la referencia a los 42 meses en Ap 13:5 pertenece a la batalla final y, por lo tanto, no debe ser igualada a las referencias anteriores? ¿Podrían los 1260 días históricos de Ap 11 y/o 12 ser tipos de un período profético de días literales en el tiempo del fin? Veamos más cuidadosamente la evidencia del capítulo 13.

Una característica poco notoria de Ap 13 es la manera como los tiempos de los verbos principales cambian en puntos significativos a lo largo del capítulo.<sup>72</sup> Estos tiempos necesitan ser leídos en el contexto del ataque final de Ap 12:17. El escenario del capítulo 13 es la batalla final de la historia de la tierra, en la que el dragón utiliza un par de aliados. En el contexto de esa batalla, a las dos bestias (del mar y de la tierra) se las introduce utilizando verbos en tiempo pasado (Ap 13:1-7; 13:11).<sup>73</sup> Estas porciones en tiempo pasado comienzan con una descripción visual de cada personaje que precede a un relato de las acciones posteriores de cada uno. Por lo tanto, se entiende que estas acciones ocurrieron antes del ataque final del dragón contra el remanente (Ap 12:17; 13:8-10, 12-18).

En cada una de las dos escenas (Ap 13:1-10 y 11-18), el griego de Ap 13 se mueve de verbos en tiempo pasado a una mezcla de verbos en tiempo presente y futuro (vv. 8-10 y 12-18), describiendo las acciones de estas dos bestias en el contexto del ataque final de Ap 12:17. De este modo, dos fases de la historia están claramente marcadas por los tiempos griegos que señalan eventos previos a la guerra del dragón (verbos en tiempo pasado) y una elaboración de los eventos de la guerra misma (verbos en tiempo presente y futuro).<sup>74</sup> G. K. Beale ha notado que Ap 13 es paralelo

---

<sup>72</sup>Ya he explicado esto con más detalle en Jon Paulien, *Lutherans and Adventists in Conversation*, ed. B. B. Beach y Sven G. Oppegaard (Silver Spring, MD y Geneva: General Conference of Seventh-day Adventists and the Lutheran World Federation, 2000), 243-248.

<sup>73</sup>El relato de la bestia saliendo del mar involucra una reconstrucción creativa de Dn 7. Véase Beale, *The Book of Revelation*, 683.

<sup>74</sup>Apocalipsis 13:1-7 = verbos en tiempo pasado; Ap 13:8-10 = verbos en tiempo presente y futuro; Ap 13:11 = verbos en tiempo pasado; Ap 13:12-18 =

en el tiempo con 12:13-17, lo cual concuerda con la posición adventista descrita anteriormente.<sup>75</sup>

Apocalipsis 13 no contiene las cuatro fases de la guerra del dragón, como se describe en Ap 12. Este ofrece información relacionada con las dos últimas fases de su actividad, listadas como la fase dos y tres en la tabla 1 de Ap 12. Las porciones en tiempo pasado de Ap 13 corresponden a la fase dos, los eventos que preceden a la batalla final. Los tiempos presente y futuro de los verbos principales en el capítulo 13 corresponden al ataque final contra el remanente, primero mencionado en Ap 12:17. Note la relación entre Ap 12 y 13 en la siguiente tabla 1:

<b>Paralelismo progresivo de Apocalipsis 12-13</b>		
	<b>Apocalipsis 12</b>	<b>Apocalipsis 13</b>
Fase uno	El dragón con coronas en la cabeza lucha contra la mujer y su hijo (1-5).	
	Celebración de la entronización de Cristo; dragón arrojado (7-12).	
Fase dos	La mujer en el desierto por 1260 días (6, 13-15).	El dragón usa a la bestia marina que tiene siete cabezas y diez cuernos coronados para hacer la guerra contra los santos (1-7).
	La mujer auxiliada en el desierto (16).	La bestia terrestre con dos cuernos como de cordero surge de la tierra (11).
Fase tres	El dragón lucha contra el remanente de la descendencia de la mujer, que guarda los mandamientos y tiene el testimonio de Jesús (17).	La bestia terrestre usa tanto el engaño como la fuerza para causar la adoración mundial de la bestia marina (8-10, 12-18).

verbos en tiempo presente y futuro.

<sup>75</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 680.

El período de 42 meses de Ap 13:5 no es parte de la batalla final (fase tres) de la historia cristiana. A la bestia del mar “se le dio” (ἔδωκεν, aoristo indicativo) autoridad para gobernar durante 42 meses. La actividad de la bestia no se mueve en tiempo presente o futuro hasta el v. 8. Como parte de la fase dos, entonces, los 42 meses de Ap 13:5 pertenecen al período central de la historia de la iglesia, entre los eventos del primer advenimiento de Jesús y los eventos previos a su segunda venida. Note una comparación de los tres capítulos en Apocalipsis donde están los textos de los 1260 días. Están firmemente arraigados en el corazón de la era cristiana, no en sus bordes.<sup>76</sup>

<b>Apocalipsis 11</b>	<b>Apocalipsis 12</b>	<b>Apocalipsis 13</b>
10:8-11:1 Tiempo de Juan	12:1-5, 7-12 Tiempo de Jesús	
11:1-13 42 meses 1260 días	12:6, 13-16 1260 días Tiempo, tiempos y medio tiempo	13:1-7, 11 42 meses Tiempos pasados
11:15-18 Eventos finales: Guerra y juicio	12:17 Eventos finales: Remanente	13:8-10, 12-18 Eventos finales: Imagen y marca Presente y futuro

### Una teología de los 1260 días

Dada la visión general de la sección anterior, pueden ser útiles algunas observaciones sobre la función del período de los 1260 días dentro de cada uno de los cinco contextos.

<sup>76</sup>Observe esta fascinante declaración de Aune: “Es claro que el autor pretende que el lector entienda que el período durante el cual la primera bestia está en actividad (Ap 13:5), coincide con el período durante el cual la ciudad santa será pisoteada por las naciones (11:2) y el período durante el cual los dos testigos profetizarán (11:3). Su muerte debe, por lo tanto, coincidir con el final de este período de tiempo predestinado”. Aune, *Revelation 6-16*, 743.

## Apocalipsis 11:2

Después de habersele dicho que debía profetizar otra vez (Ap 10:11), a Juan se le dio una vara de medir y se le dijo que midiera “el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán [pisotearán] la ciudad santa cuarenta y dos meses” (Ap 11:1-2, RV60). Ranko Stefanovic señala que medir, en un sentido figurado, tiene que ver con evaluar o juzgar, a menudo en el contexto del juicio final de Dios al fin del mundo (Mt 7:2; Mr 4:24; Lc 6:38).<sup>77</sup> Pero en este contexto la medida parece tener también una característica de protección o preservación, como en la medición del templo de Ez 40.<sup>78</sup> Las partes del templo que no son medidas son pisoteadas por los gentiles durante 42 meses. También puede haber reminiscencias al Día de la Expiación de Lv 16, el único otro lugar en la Biblia donde el santuario, el altar y el pueblo se mencionan juntos.<sup>79</sup>

La expresión “proféticas otra vez” (Ap 10:11, RV60), por lo tanto, parece relacionarse con el “templo [ναός] de Dios”. Mientras que los eruditos están divididos sobre cuál templo es visto aquí, ναός está claramente asociado con el templo celestial en otras partes de Apocalipsis (11:19; 14:15, 17; 15:5- 8; 16:1, 17).<sup>80</sup> Si se sigue esta perspectiva, el ναός mismo es el lugar donde el pueblo de Dios está protegido; simbólicamente hablando, como adoradores en el templo de Dios están “en los lugares celestiales con Cristo

<sup>77</sup>Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 335; cf. Kurt Deissner, “μέτρον, ἄμετρος, μετρέω”, *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1967), 4:633. Beale está de acuerdo en que el juicio está a la vista aquí y lo considera parte del mensaje que debe ser “profetizado otra vez”. Cf. Beale, *The Book of Revelation*, 556.

<sup>78</sup>Deissner, “μέτρον, ἄμετρος, μετρέω”, 634; Aune, *Revelation 6-16*, 604.

<sup>79</sup>Kenneth A. Strand, “An Overlooked Old-Testament Background to Revelation 11:1”, *Andrews University Seminary Studies* 22, no. 3 (1984), 317-325. Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 339, señala que la medición del templo de Ezequiel ocurrió en el Día de la Expiación (Ez 40:1-5, etc.). Aune, *Revelation 6-16*, 604, por otro lado, considera una alusión a Lv 16 “imposiblemente sutil”.

<sup>80</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 562. Véase la discusión de esto y otros puntos en Aune, *Revelation 6-16*, 596-597.



Jesús" (Ef 2:6).<sup>81</sup> La parte exterior, entonces, representaría a la tierra, donde en un sentido literal el pueblo de Dios está en peligro a causa de sus enemigos. Dios está al control de la situación de su pueblo, incluso cuando este sufre.<sup>82</sup> ¿Representa el atrio exterior al pueblo fiel de Dios o a una iglesia profesante pero apóstata? Beale ofrece un sólido argumento para ambas conclusiones:<sup>83</sup> (1) Ya que Apocalipsis reconoce que los creyentes apóstatas existen en la iglesia (Ap 2:4, 14-16, 20-23; 3:1-3, 16), la "exclusión" (ἐκβαλε) del atrio exterior podría representar la exclusión de la verdadera comunidad de fe (cf. Mt 5:13; Lc 13:28; 14:35; Jn 6:37; 12:31; 15:6).<sup>84</sup> (2) Pero si la "exclusión" se refiere a lo que le sucede al verdadero pueblo de Dios cuando es rechazado y perseguido por el mundo incrédulo (Mt 21:39; Mr 12:8; Lc 4:29; 20:15; Jn 9:34-35; Hch 7:58), la "medición" implica que el pueblo fiel de Dios está espiritualmente seguro, a pesar del daño físico que sufre.<sup>85</sup> Cualquiera de los dos puntos de vista es compatible con la posición tradicional adventista de los 1260 días. Si la "santa ciudad" de 11:2 (al igual que el atrio exterior) debe ser entendida como el pueblo fiel de Dios, entonces la persecución es el tema de los cinco textos de los 1260 días.<sup>86</sup>

<sup>81</sup>Sobre el concepto de que el pueblo de Dios en Apocalipsis siempre es representado como si estuviera en lugares celestiales, mientras que los malvados son "los que viven en la tierra" (cf. 6:10; 8:13; 13:8, etc.), véase Beatrice Neall, "Sealed Saints and the Tribulation", en *Symposium on Revelation – Book 1*, 270-272.

<sup>82</sup>Es valioso notar que el ministerio terrenal de Jesús está simbolizado por los muebles del atrio exterior: el altar de la ofrenda quemada, que representa su muerte en la cruz, y el lavacro que representa su bautismo y, tal vez, su resurrección. El ministerio celestial de Jesús está representado por la estructura del templo y su mobiliario.

<sup>83</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 558-559.

<sup>84</sup>Cf. Charles, *Revelation*, 1:274-278; William Hendriksen, *More Than Conquerors* (Grand Rapids, MI: Baker, 1962), 155, y muchos otros enumerados en la nota 242 de Beale, *The Book of Revelation*, 558.

<sup>85</sup>Cf. G. B. Caird, *A Commentary on the Revelation of St. John the Divine* (New York: Harper and Row, 1966), 131-132; J. P. M. Sweet, *Revelation* (London: SCM, 1979), 183-184; Pierre Prigent, *L'Apocalypse de Saint Jean* (Paris: Delachaux et Niestlé, 1981), 160-163, y muchos otros enumerados en la nota 243 de Beale, *The Book of Revelation*, 558. El mismo Beale mantiene este punto de vista. Véase *ibid.*, 560.

<sup>86</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 568-569.

El período de 42 meses aún no había comenzado en tiempos de Juan, pero comenzaría en algún momento en el futuro, como lo indica el tiempo futuro de “pisoteará” (11:2). Durante este período, la “medida” divide a los verdaderos adoradores de Dios de las “naciones” que pueden profesar lealtad a Dios pero que se encuentran en oposición a sus verdaderos adoradores.<sup>87</sup> El pisoteo de la ciudad santa por 42 meses (Ap 11:2) es paralelo a los textos de Daniel y Lucas que requieren mayor investigación en relación con este versículo.<sup>88</sup>

Los comentaristas a menudo sugieren que los 42 meses y otros períodos relacionados en el Apocalipsis son más cualitativos que cuantitativos en su significado.<sup>89</sup> Estos señalan los tres años y medio de sequía en los días de Elías (1 R 17:1; Lc 4:25; Stg 5:17), cuando el “cielo estaba cerrado” (Ap 11:6). Esto ciertamente yace en el trasfondo de Ap 11:1-6 (pero no de Ap 12 o 13). También se asocia con la presunta duración del ministerio de Jesús. Pero como ambos períodos se refieren a la medición del tiempo, un significado cualitativo no excluye un significado cronológico.

### Apocalipsis 11:3

Apocalipsis 11:3 continúa la escena que comenzó en Ap 10:8. Por lo tanto, está estrechamente relacionado con 11:2. Ya que tanto los 1260 días de 11:3 como los 42 meses de 11:2 están en tiempo futuro, y se leen uno al lado del otro, deben referirse al mismo período de tiempo. A diferencia de los 42 meses, que re-

<sup>87</sup>Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 341.

<sup>88</sup>Daniel 7:7, 19, 23 retrata al Imperio Romano pisoteando a las naciones conquistadas. En Dn 8:9-13, el “cuerno pequeño” pisotea al santuario de Dios y al ejército de los santos, echando por tierra la verdad. Lucas 21:24 habla de Jerusalén siendo pisoteada hasta que se cumplan los “tiempos de los gentiles”.

<sup>89</sup>Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 338, 384. Al decir esto, Stefanovic no descarta una interpretación cuantitativa. “La interpretación más plausible entiende estas designaciones de tiempo (repetidas de una manera u otra en los capítulos 11 y 12-13) no como un período de tiempo literal de cuarenta y dos meses, sino como refiriéndose al período profético de más de doce siglos, conocido como la Edad Media, durante el cual la iglesia, al igual que Israel en el éxodo, sufrió las penurias de su peregrinación por el ‘desierto’ (cf. Ap 12:6, 14)”. *Ibid.*, 338; cf. 411-412.

presentan un tiempo de “pisoteo” gentil, los 1260 días de Ap 11:3 representan el tiempo en que los “dos testigos” profetizan vestidos de cilicio. Se les dará (δῶσω) poder para profetizar, presumiblemente por Dios. Su profecía está relacionada con Ap 10:11, donde se le dice a Juan que debe profetizar de nuevo.<sup>90</sup> Esta tarea no la lleva a cabo Juan de manera personal, sino que los dos testigos lo hacen en nombre de él.<sup>91</sup> El cilicio con el que están vestidos está relacionado con la amargura de 10:10 y el pisoteo de 11:2.<sup>92</sup> Sin embargo, mientras están vestidos de cilicio, los testigos no son impotentes. Pueden destruir a los enemigos con fuego (Ap 11:5; cf. 2 R1:9-14) y alterar el clima (11:6; cf. 1 R 17:1).

Hay tres opiniones principales con respecto a la identidad de los dos testigos.<sup>93</sup> Se cree que son (1) dos individuos escatológicos (inspirados en Moisés y Elías) que actúan como agentes divinos,<sup>94</sup> (2) símbolos del pueblo de Dios,<sup>95</sup> o (3) símbolos del AT y NT.<sup>96</sup>

Stefanovic cree que la evidencia justifica una doble identificación que no es excluyente. “Es a través de la predicación y la enseñanza de la iglesia que la Palabra de Dios se manifiesta”.<sup>97</sup> Estoy de

<sup>90</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 572.

<sup>91</sup>Una pista de que la proximidad del tiempo en Ap 1:3 y 22:10 no debe ser tomada en un sentido absoluto e inmediato.

<sup>92</sup>Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 347-348.

<sup>93</sup>La palabra griega para “testigo” es μάρτυς, que puede significar “uno que testifica” o un “mártir”. Ambos significados parecen relevantes para Ap 11.

<sup>94</sup>Joseph A. Seiss, *The Apocalypse: A Series of Special Lectures on the Revelation of Jesus Christ* (Philadelphia: Philadelphia School of the Bible, 1865), 2:174-224; R. H. Charles, *Revelation*, International Critical Commentary, 2 vols. (Edinburgh: T & T Clark, 1920), 1:280-282; Isbon T. Beckwith, *The Apocalypse of John* (Grand Rapids, MI: Baker, 1967), 585- 587.

<sup>95</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 573-575; George R. Beasley-Murray, *The Book of Revelation*, The New Century Bible (London: Oliphants, 1974), 183-184; Robert H. Mounce, *The Book of Revelation*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 223.

<sup>96</sup>Kenneth A. Strand, “The Two Witnesses of Rev. 11:3-12”, *Andrews University Seminary Studies* 19, no. 2 (1981): 127-135; George Croly, *The Apocalypse of St. John* (London: Rivington, 1838), 164; Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation*, 534ss.

<sup>97</sup>Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 345.

acuerdo, pero la evidencia exegética parece más fuerte al señalar que los dos testigos representan a la iglesia fiel y testificadora de Dios.<sup>98</sup>

### Apocalipsis 12:6, 14

Los vv. 6 y 14 de Ap 12 son claramente paralelos. En ambos casos, “la” mujer<sup>99</sup> “huyó” (ἔφυγεν; 12:6) o “voló” (πέτνται; 12:14) hacia el desierto para protegerse. En ambos casos hay una provisión divina hecha para su seguridad.<sup>100</sup> Asimismo, los períodos de tiempo en ambos textos son designados específicamente como tiempo de “alimentación” (“cuidado”; NVI). Aunque separados por los versos que hablan de la guerra en el cielo (7-13), los dos versículos se refieren claramente a la misma mujer y al mismo acontecimiento. Los 1260 días del v. 6, por lo tanto, dejan claro que el “un tiempo, tiempos y medio tiempo” (LBLE) del v. 14 (y Daniel) son una manera simbólica de referirse a tres años y medio.

Al igual que con las descripciones de tiempo paralelas de Ap 11, los períodos proféticos del capítulo 12 reflejan un tiempo posterior a la época de Jesús y antes de los eventos finales. No hay ninguna razón convincente para considerar que los períodos de tiempo de Ap 12 sean diferentes entre sí o de las descripciones paralelas de Ap 11.

---

<sup>98</sup>Para mí, el punto decisivo aquí es que lo crucial para la posición adventista es la suposición de que las cinco referencias a los 1260 días (sin mencionar las dos en Daniel) se refieren al mismo período de tiempo. En todos los demás lugares, la persecución de la iglesia es central al tema y en ningún otro lugar aparece claramente en la Escritura. Si los dos testigos son la Escritura en este pasaje, el texto necesita leerse como de una naturaleza distinta a los otros textos sobre los 1260 días. Beale señala fuertemente este punto en su comentario. Beale, *The Book of Revelation*, 574.

<sup>99</sup>En Ap 12:1, “la” mujer es presentada sin un artículo, ya que ella no ha aparecido en el libro antes de esto. Todos los otros usos del término en el capítulo (Ap 12:4, 6, 13-17) están con el artículo definido, refiriéndose al v. 1 donde se presenta a la mujer. Así que todas las referencias a “mujer” en este capítulo son el mismo personaje. Como Aune reconoce, la mujer es una personificación de la comunidad cristiana después de la ascensión de Jesús. Aune, *Revelation 6-16*, 691.

<sup>100</sup>El pasivo divino aquí (“se le dieron”), se usa muy comúnmente en Apocalipsis. La referencia a las alas de águila es una de varias alusiones al éxodo en este capítulo (cf. Éx 19:4; Dt 32:8-12).

En estos pasajes el autor de Apocalipsis retoma el tema del nuevo éxodo, un motivo muy común en los profetas del AT.<sup>101</sup> El desierto fue el lugar al cual los hijos de Israel escaparon después de salir de Egipto (Éx 13:18, 20; 14:11-12; 15:22; 16:1-3). Ellos no escogieron ir allí; más bien fue Dios quien los condujo hasta allí (Éx 13:21-22; 14:15-18). En el desierto Dios se ocupó de las necesidades de comida y agua de Israel por medios milagrosos (Éx 16:4-36; 17:1-7). En los Profetas, la experiencia del éxodo se convierte en el modelo para los futuros actos de liberación de Dios.<sup>102</sup> En el judaísmo primitivo, así como en los profetas del AT, el éxodo se convierte en el modelo para la era mesiánica.<sup>103</sup> En el NT, la vida, muerte y resurrección de Jesús también está modelada en torno al éxodo (cf. Mt 2:15; Lc 9:31; Jn 1:17-18; Hch 3:22-24; 1 Co 5:7; 10:1-10, etc.).<sup>104</sup>

De la misma manera, en Apocalipsis la experiencia de la iglesia está modelada sobre las experiencias de Israel. En los escritos judíos, el desierto sería el lugar donde el Mesías reuniría al remanente escatológico y Dios milagrosamente prepararía una mesa para sus miembros en presencia de sus enemigos.<sup>105</sup> Sería también, por tanto, el lugar de una prueba escatológica (cf. Dt 8:14-16). La mujer también está modelada en función a los santos de Dn 7, que son perseguidos por el “cuerno pequeño” por un tiempo, tiempos y medio tiempo (Ap 12:14, cf. Dn 7:25); y en función a Eva en el jardín de Edén, amenazada por lo que sale de la boca de la serpiente (Ap 12:15, cf. Gn 3:1-7).<sup>106</sup> Los primeros lectores de Juan ciertamente habrían aplicado estos textos a su propia experiencia.

<sup>101</sup>Oseas 2:8-15; Miq 7:15-20; Is 4:2-6; 11:10-16; 43:16-19, etc.

<sup>102</sup>Jon Paulien, *Meet God Again for the First Time* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2003), 45-54.

<sup>103</sup>Beale, *The Book of Revelation*, 644-645.

<sup>104</sup>Paulien, *Meet God Again*, 60-65.

<sup>105</sup>Basado en textos como Sal 23:5 y 78:19-20. Véase la literatura citada en Beale, *The Book of Revelation*, 644.

<sup>106</sup>Beale también ve imágenes de santuario en los textos del desierto de Ap 12. Cf. *ibíd.*, 648-650.

### Apocalipsis 13:5

En Ap 13, los 42 meses están asociados a la bestia del mar que blasfema contra Dios, su morada (τὴν σκηνὴν αὐτοῦ, literalmente “el tabernáculo de Dios”) y los santos que moran en el cielo. La bestia hace guerra contra estos últimos pues tiene autoridad sobre toda la tierra (Ap 13:5-7). La guerra contra los santos en el contexto de la blasfemia contra el tabernáculo celestial parece un equivalente al pisoteo del atrio exterior de Ap 11:2, aunque la naturaleza perseguidora de esta actividad es mucho más clara en Ap 13.<sup>107</sup>

Stefanovic señala que el concepto de blasfemia en el NT se refiere al acto de reclamar igualdad ante Dios (Jn 10:33; Mt 26:63-66).<sup>108</sup> La bestia marina actúa como parte de la “tríada satánica” que busca falsificar la obra de Dios entre los pueblos de la tierra. Los 42 meses entran en la parte de Ap 13 que establece el escenario para la batalla final; no es parte de la batalla en sí. Al igual que las otras cuatro ocurrencias de los 1260 días, esta también cae en el período central de la historia cristiana, entre el tiempo de Jesús y sus discípulos, y la batalla final descrita en Ap 13:8-10, 12-18. Como es claramente el caso con Ap 12:14, hay una fuerte alusión en Ap 13 a la visión de Dn 7. Las actividades de la bestia marina reflejan las actividades del cuerno pequeño después de la caída de los diez cuernos de la cuarta bestia.

Aunque la “herida mortal” de Ap 13:3 se menciona antes de los 42 meses, es más probable que se haya dado al final de los 42 meses (13:5) y no al principio. El v. 5 es en realidad una elaboración del v. 2, donde la bestia marina recibe autoridad (ἐξουσίαν) del dragón.

La duración de la “autoridad” (ἐξουσία) dada por el dragón es de 42 meses, según el v. 5. Ya que la bestia busca parodiar a Jesucristo, es lógico que la muerte y la resurrección de la bestia siguieran en lugar de preceder a un “ministerio” de tres años y me-

<sup>107</sup>Beale reconoce que 11:2 y 13:5 se refieren al mismo período de tiempo. *Ibid.*, 566.

<sup>108</sup>Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 403.

dio.<sup>109</sup> Esto es consistente con el carácter de la sección (13:1-7) que funciona como una introducción con verbos en tiempo pasado, proporcionando el “pedigrí” de la bestia del mar en preparación para sus acciones en la crisis final (13:8-10, 12-18). Los eventos de la introducción con verbos en pasado se encuentran en un orden que claramente no es cronológico.<sup>110</sup>

### Reflexiones finales

He escrito desde la perspectiva de preservar lo mejor de nuestra herencia en el contexto de una nueva generación. Todo lo que sigue está sujeto a discusión y refinamiento. Está pensado para provocar y guiar nuestra discusión en lugar de ser normativo.

#### La posición tradicional es exegéticamente defendible

En este documento hay una serie de elementos que apoyan la validez general del entendimiento tradicional de los adventistas:

(1) Ninguna de las cinco ocurrencias del período de 1260 días en Apocalipsis está asociada con el tiempo de Jesús y sus discípulos, o con los eventos finales de la historia de la tierra. Los cinco textos parecen caer en la parte central de la era cristiana, el tiempo de la Edad Media, la Reforma y los siglos posteriores.

(2) Las cinco ocurrencias del período de 1260 días parecen apuntar al mismo período de tiempo, un período en el cual los principales oponentes de Dios atacan a su pueblo, y este pueblo es protegido por Dios de la destrucción final. Esta posición es apoyada por la mejor erudición no adventista.<sup>111</sup>

---

<sup>109</sup>Sobre la triple parodia del dragón, la bestia y falso profeta, véase Jon Paulien, *What the Bible Says About the End-Time* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1994), 109-119.

<sup>110</sup>La expresión “subir del mar” (Ap 13:1; RV60) está en el contexto de la guerra del dragón de 12:17 y es, por lo tanto, más tardía que la mayor parte de lo que sigue. El leopardo, el oso y el león (13:2) se mencionan en orden inverso a su aparición cronológica en Dn 7.

<sup>111</sup>Aune, *Revelation 6-16*, 609, considera que los cinco textos de los 1260 días se refieren al mismo período de tiempo. Beale está de acuerdo en que probablemente son los mismos y reflejan los ataques contra la comunidad de fe en el

(3) El hecho de que las diversas formas de este período de tiempo ocurran un total de cinco veces en Apocalipsis y dos veces en Daniel, sugiere que este período fue de importancia crucial para los autores de Daniel y Apocalipsis. La interpretación de este período no es, por lo tanto, un asunto menor en la exégesis del Apocalipsis.<sup>112</sup> El interés de los adventistas por este período de tiempo histórico no está fuera de lugar y es apropiado continuar con más estudios.

(4) Dada la duración de dos mil años de la era cristiana, tal como la conocemos actualmente, entender estos períodos en términos del principio “día por año” parece razonable desde la perspectiva de una creencia en la profecía predictiva.

(5) Por lo menos dos de los textos de 1260 días (Ap 12:14; 13:5) ofrecen fuertes alusiones a Dn 7. Así que las interpretaciones adventistas que dependen en gran medida de Dn 7 para identificar las acciones enemigas durante los 1260 días tienen una base sólida para hacerlo en la exégesis del Apocalipsis. La descripción de Daniel de cuatro imperios sucesivos seguidos de un quebrantamiento en diez partes, la destrucción de tres de esas partes y el surgimiento del “cuerno pequeño” que oprime a los santos por un tiempo, tiempos y medio tiempo, es el trasfondo adecuado para los textos de los 1260 días de Apocalipsis.

### Áreas para mayor investigación

(1) Este documento no ha tratado la validez bíblica, histórica o teológica del principio “día por año”, como los adventistas lo han llamado, excepto para señalar en el número 4 de la lista anterior que la duración de dos mil años de la era cristiana apoya tal interpretación. Cuando los pioneros adventistas aplicaron por primera vez el principio “día por año” al Apocalipsis, había mucho apoyo social para que lo hicieran. Esta postura fue heredada de antepasados protestantes como William Miller. Pero

---

curso de la “era de la iglesia”. Beale, *The Book of Revelation*, 566. Beale argumenta, sin embargo, que el período cubre toda la era cristiana desde la resurrección de Cristo hasta la segunda venida. *Ibíd.*, 567.

<sup>112</sup>LaRondelle, *How to Understand*, 238.



después del movimiento millerita y el Gran Chasco, la erudición en general descartó tanto el historicismo como el principio “día por año”.<sup>113</sup> Así que se necesita una nueva investigación sobre la base bíblica para este principio. Tal estudio sería una excelente continuación de este trabajo.

Además, pienso que tal estudio debería comenzar con un examen de todo lo que Leroy Edwin Froom ha dicho sobre el principio “día por año”. En el curso de sus cerca de 4000 páginas sobre el desarrollo de la interpretación profética, hay cientos de observaciones que establecen un bosquejo básico de cómo este principio fue descubierto y desarrollado. Una revisión de las fuentes primarias puede agudizar nuestra comprensión de los argumentos que convencieron a los defensores del principio “día por año” a adoptar tal posición. Una revisión de la literatura actual, tanto positiva como negativa, podría establecer el contexto para una nueva mirada a la evidencia bíblica.

(2) La historia relacionada con el ascenso y la caída del papado medieval es cada vez menos comprendida en nuestra generación. Una nueva mirada al contexto histórico para el comienzo y el final de los 1260 años debe ser llevada a cabo por personas expertas en la historia del período medieval temprano de Europa y de la Europa de los siglos XVIII y XIX. Un breve trabajo de Hans Scheidinger y el trabajo masivo del erudito laico Edwin de Kock serían dos puntos de partida en la dirección de esta propuesta. Esto requeriría conocimientos y formación especializados en los períodos pertinentes de la historia europea.

(3) Mientras que el trabajo bíblico e histórico es necesario con respecto al principio “día por año”, es importante recordar que los pioneros adventistas no abordaron este tema principalmente desde una exégesis de los textos bíblicos, sino más bien desde un enfoque sistemático de amplia base que integró la evidencia bíblica en el contexto de una filosofía general de la historia, basada en el conocimiento previo de Dios, sus obras y su capacidad de predicción.

La evidencia bíblica e histórica fue sólo una parte de ese en-

---

<sup>113</sup>Véase Arasola, *The End of Historicism*.

foque. Los vacíos en un lugar se llenan con información de otros lugares. Si bien tal enfoque puede requerir ajustes a la luz de las limitaciones de los oyentes en un entorno posmoderno, no debe descartarse a la ligera. La evidencia de la Escritura y de la historia fue filtrada a través de un bosquejo grande y comprensivo que trascendió las partes. La teología no se limita a la evidencia de la Escritura, sino que busca entender la participación de Dios en la historia y en la revelación posterior.

### **Conclusión**

Este documento contiene una perspectiva exegética de los 1260 días en el libro del Apocalipsis. La exégesis concluye que varios aspectos de la interpretación tradicional de los adventistas pueden ser defendidos desde el mismo texto. En los últimos años, los eruditos adventistas en textos proféticos han sido ignorados en gran medida por los eruditos en general. Pero las posiciones adventistas no son tan débiles como la erudición moderna a veces ha asumido. Puede que haya llegado el momento de un cambio de paradigma en el estudio del Apocalipsis, de un foco erudito sobre los puntos de vista preterista y futurista a una nueva exploración de lo que el Apocalipsis podría decir a la historia cristiana en su conjunto.

Los adventistas también tienen mucho que aprender en esta área. Las perspectivas exegética y teológica de la erudición dominante pueden proporcionar nuevas ventanas a aspectos de la Escritura que hayamos pasado por alto en el pasado.<sup>114</sup> Una nueva mirada a la historia, las Escrituras y la teología puede revigorizar el historicismo con su principio "día por año". Tengo la intención de continuar este estudio bíblico con una revisión histórica de las bases sobre las cuales el principio "día por año" fue desarrollado y promovido en el curso de la historia cristiana con un enfoque particular a partir del siglo XVIII hasta el presente. La verdad no teme a la investigación. Puede permitirse el ser justa.

---

<sup>114</sup>Hechos 15 es un buen ejemplo de cómo la experiencia y la conducción del Espíritu Santo pueden llevar a la iglesia a ver las Escrituras de una manera fresca.

Jon Paulien  
jpaulien@llu.edu  
Loma Linda University, EE. UU.

**Recibido:** 03/02/2018

**Aceptado:** 03/03/2018